

Pensar nuevas estrategias evaluativas en las prácticas profesionales de la carrera de Archivología

FERNANDA FRASSON MARTENDAL^I

MARCELO ALEJANDRO ALEGRE^{II}

<http://dx.doi.org/10.22347/2175-2753v13i39.3031>

Resumen

El presente artículo propone un estudio de caso sobre la asignatura Prácticas Profesionales II, dictada en la Licenciatura en Ciencias de la Información, orientación Archivología, perteneciente a la Universidad Nacional del Nordeste (Argentina), a partir del cual se reflexiona sobre sus propuestas evaluativas. Define la Archivología como ciencia que posee características teórico-prácticas y la difusión de la información como función que demanda creatividad, ética, reconocimiento de lo social por parte de los profesionales de la información. Es por ello que la asignatura estudiada fue tomada como caso, evidenciando sus prácticas de evaluación y proponiendo nuevas miradas, a partir de las propuestas: elaboración de proyectos y Examen Clínico Estructurado Objetivo (E.C.E.O.), que cuenta con sus multi-estaciones como escenario y la lista de cotejo como instrumento de evaluación, que tiene como resultados la evaluación de las competencias del perfil profesional para el cual se está formando. De este modo, ambas estrategias evaluativas alternativas pueden expresar de manera más fiel el contexto multidimensional de las prácticas en archivos.

Palabras clave: Evaluación. Archivología. Prácticas Profesionales.

Submetido em: 24/07/2020

Aprovado em: 05/02/2021

^I Departamento de Ciencias de la Información da Universidad Nacional del Nordeste, Chaco, Argentina; <https://orcid.org/0000-0003-1452-2291>; e-mail: fernanda.martendal@hotmail.com.

^{II} Departamento de Ciencias de la Información da Universidad Nacional del Nordeste, Chaco, Argentina; <https://orcid.org/0000-0002-5587-4173>; e-mail: marcealegre2013@yahoo.com.ar.

Thinking new evaluative strategies in the professional practices of the undergraduate course of Archival Science

Abstract

This paper proposes a case study about the subject Professional Practices II, taught in the Undergraduate Course of Information Sciences, oriented to Archival Science, that belongs to the Universidad Nacional del Nordeste (Argentine), from which it reflects on its evaluative proposals. It defines the Archival Science as a science with theoretical and practical characteristics, and the diffusion of information as a function that demands creativity, ethics, and recognition of the social aspects by information professionals. It is because of this that the subject studied was taken as a case, evidencing its evaluation practices and proposing new looks, from the proposals: project elaboration and Objective Structured Clinical Exam (O.S.C.E.), which counts on its multi-stages as a scenario and the checklist as an evaluation instrument, which has as results the evaluation of the competencies of the professional profile for which it is being formed. In this way, both alternative evaluative strategies can more faithfully express the multidimensional context of practices in archives.

Keywords: Evaluation. Archival Science. Professional Practices.

Pensar novas estratégias avaliativas nos estágios do curso de graduação em Arquivologia

Resumo

O presente artigo propõe um estudo de caso sobre a disciplina Práticas Profissionais II, ministrada na Licenciatura em Ciências de la Información, orientação Arquivologia, pertencente à Universidad Nacional del Nordeste (Argentina), a partir do qual se reflete sobre suas propostas avaliativas. Define a Arquivologia como ciência que possui características teórico-práticas e a difusão da informação como função que demanda criatividade, ética, reconhecimento dos aspectos sociais por parte dos profissionais da informação. É por conta disso que a disciplina estudada foi tomada como caso, evidenciando suas práticas de avaliação e propondo novos olhares, a partir das propostas: elaboração de projetos e Exame Clínico Estruturado Objetivo (E.C.E.O.), que conta com suas multi-estações como cenário e a lista de verificação como instrumento de avaliação, que tem como resultados a avaliação das competências do perfil profissional para o qual se está formando. Deste modo, ambas estratégias avaliativas alternativas podem expressar de maneira mais fiel o contexto multidimensional das práticas em arquivos.

Palavras-chave: Avaliação. Arquivologia. Práticas Profissionais.

Introducción

El presente artículo surge de una experiencia docente dentro de la cátedra “Prácticas Profesionales II”, correspondiente a la Licenciatura en Ciencias de la Información con orientación en Archivología de la Universidad Nacional del Nordeste, en el cual se procura sistematizar dicha cuestión a partir de un análisis teórico, desde una mirada dual entre la Archivología y la Evaluación. Por ello, se presenta como objetivo repensar las prácticas evaluativas dentro del campo de las prácticas profesionales en una carrera de grado.

Las instancias de prácticas dentro del proceso formativo conforman un espacio de aprendizaje que trae a la luz aspectos anteriormente vistos en las clases teóricas que, posteriormente se darán a conocer en el campo laboral. Dicha visión, ubicada entre el qué hacer y el cómo hacer en la realidad del trabajo se presenta de diferentes formas, poniendo el estudiante en un lugar de constantes tomas de decisiones.

En el área de la Archivología, no es posible trabajar sin el respaldo de leyes, normas técnicas y procedimentales, código de ética de la profesión, estudio sobre los usuarios de la información, sin embargo, el carácter práctico toma fuerza de manera muy incisiva, debido a la diversidad de archivos que puedan existir, requiriendo del profesional de la información habilidades multidisciplinarias, y ahí se encuentra lo práctico. Pensar – nuevas – estrategias de evaluación para las prácticas profesionales en Archivología viene de una necesidad de poder plasmar la multiplicidad de aspectos que envuelven cada tipo de archivo, cada tipo de acervo, cada tipo de usuario.

Es por ello que este artículo se subdivide en cinco apartados, que discuten respectivamente sobre aspectos introductorios, la Archivología y sus funciones como insertas en el proceso de enseñanza-aprendizaje, las estrategias de evaluación que pueden estar presentes en la cátedra de prácticas profesionales en las carreras de Archivología, la presentación de los proyectos y del Examen Clínico Estructurado Objetivo (E.C.E.O.) como tipos de estrategias evaluativas que pueden ser aplicadas al objeto de este artículo y las consideraciones finales, instigando la producción de nuevos trabajos que puedan dar continuidad al acercamiento de ideas sobre la enseñanza y la evaluación de espacios curriculares como el que la Archivología compone.

La Archivología y sus funciones: un acercamiento a su proceso de enseñanza-aprendizaje

La Archivología es un área de actuación que trabaja a la par con las Ciencias de la Información y surge, como curso y después como carrera universitaria institucionalizados, a partir del marco de la Revolución Francesa, momento en que los documentos eran vistos como tesoros, que guardaban informaciones sobre las funciones y actividades de los gobiernos de turno y pasados. Dichas informaciones necesitaban ser preservadas y guardadas con cuidado, para que no fueran perdidas y siguieran sirviendo como prueba de acciones pasadas (MARQUES, 2011; ROUSSEAU; COUTURE, 1998).

A lo largo del tiempo, la formación en Archivología fue adquiriendo cuerpo en lo que toca a su institucionalización y se volvió también una carrera universitaria. En Argentina, por ejemplo, la Universidad Nacional de Córdoba fue la primera universidad de América Latina a tener como oferta académica de grado la carrera de Licenciatura en Archivología, creada en 1959 (MARQUES, 2011).

Con su plan de estudios conformado y dividido mayoritariamente por cátedras relacionadas a Historia, o Administración, el área de estudios de la Archivología fue creciendo y siguiendo un camino pautado por corrientes del pensamiento que la llevan para diferentes orientaciones, volviéndola una ciencia múltiple (ARAÚJO, 2014). Schmidt (2012), al relacionar las características de la Archivología, en su pasaje temporal por las etapas Archivología Clásica, Archivología Moderna y Archivología Contemporánea, defiende que su naturaleza y objeto científico fueron cambiando, adecuándose a los cambios paradigmáticos que envolvían también las Ciencias de la Información.

Su cuerpo como ciencia se desarrolla a partir de siete funciones, que existen como respuesta a los procedimientos que se debe realizar a los documentos, para que ellos no pierdan sus características intrínsecas - de información probatoria, fiable - y extrínsecas - cuanto a su soporte, físico o digital - y la información siempre exista, incólume.

Couture et al. (2008) definen que las siete funciones de la Archivología son: la creación, que se ocupa de la elaboración intelectual de un documento, el cual surge a partir de las funciones y actividades de un productor; la clasificación, que atribuye códigos a los documentos, visando a una organización interna de los

conjuntos documentales; la descripción, que crea indexadores e instrumentos de investigación, para poder explicar el contexto de los documentos a los usuarios; la preservación, función que se ocupa de reunir las condiciones para que el documento resista al tiempo y a los agentes que les puedan deteriorar; la evaluación, a cargo de los gestores, que atribuye los plazos de guarda de la documentación; la adquisición, que reglamenta el envío y recibimiento de documentación por otros archivos y la difusión, cuyo objetivo es dar acceso a la información, a partir de la mediación del archivista.

Dichas funciones ocurren, para que los documentos puedan cumplir su ciclo vital (desde que son creados hasta que sean eliminados, o guardados permanentemente). Como lo afirma Duranti (1994), los documentos de archivos son dotados de imparcialidad, autenticidad, interrelacionamiento, naturalidad y unicidad. Es por ello que las habilidades que el estudiante de Archivología debe desarrollar para poder volverse un archivista con una visión holística hacia la profesión, deben comprender una tríada: la información, su acción como profesional de la información y el usuario de la información.

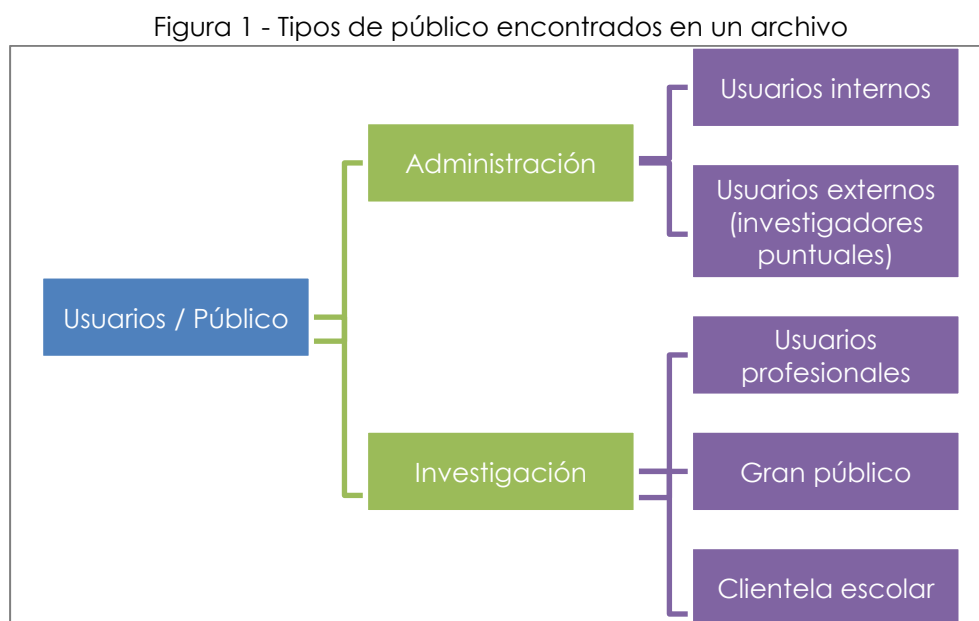
Más allá de las habilidades técnicas que el archivista vaya a necesitar tener dominio para poder ordenar, clasificar, describir documentación, hay una fase más externa, que tiene que ver con el contacto que este profesional mantendrá con los usuarios de la información. Ellos, como receptores de la información, requieren una mirada personalizada, ya que tienen distintas necesidades de información y cabe al archivista contar con estrategias direccionadas a cada tipo de necesidad.

La difusión de la información, desde una mirada comunicacional, según Guinchat y Menou (1990, p. 353, traducción nuestra) es la acción de "transmitir al usuario las informaciones de acuerdo a sus necesidades, donde se dará la posibilidad del acceso". Por lo tanto, el objetivo de la difusión es poner en marcha la divulgación del acervo, comprendiendo qué tipos de usuarios visitan o pueden llegar a tener acceso a dichos documentos y, a partir de ello, estableciendo estrategias de acercamiento, para que el archivo sea atractivo para el que ingresa, buscando responder, sobretudo, a la demanda informacional.

El profesional de la información, en este contexto, cumple el rol de orientar el usuario, mediando y ubicándolo en su relación de investigador con los documentos, confiriéndole herramientas que aseguren la eficacia de la investigación y la

preservación documental a la vez, haciendo que los documentos “[...] atraviesen la barrera del tiempo y soporten los rigores de la consulta.” (CHARBONNEAU, 2008, p. 450-451, traducción nuestra).

Para poder ejemplificar los diferentes tipos de usuarios que pueda tener un archivo, Charbonneau (2008) los define en dos diferentes clases: usuarios de la administración y usuarios de la investigación. Ambos se encuentran gráficamente representados como sigue en la Figura 1:



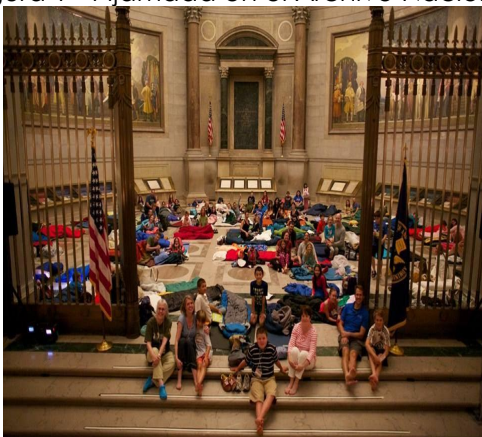
Fuente: El autor (2019) adaptado de Charbonneau (2008, p. 380-382, traducción nuestra).

Dadas las especificidades de los usuarios de la información, es de mayor relevancia adoptar estrategias para poder divulgar el archivo, volviéndolo accesible a todo público que tiene derecho a acceder al acervo subyacente a él; es lo que ocurre generalmente en archivos públicos, en donde el acceso es permitido a toda la sociedad, salvo documentación que tenga grado elevado de sigilo (ARAÚJO, 2013).

Martendal (2018) afirma que la característica que domina la difusión, cuando se empieza a planificar estrategias para mostrar un archivo a la sociedad, es la creatividad. Considerando que la sociedad es múltiple y compuesta por individuos videntes, no videntes, alfabetizados, analfabetos, niños, adultos, mayores y otras tantas clasificaciones que se puedan mencionar, las estrategias adoptadas deben tener en cuenta también esta diversidad para que el acervo pueda alcanzar el mayor número de personas posibles, con un solo objetivo: democratizar el acceso a la información.

Alrededor del mundo, archivos públicos vienen elaborando nuevas formas de resaltar el carácter, por así decir, "pedagógico" del archivo, como ya se nota en las bibliotecas y en los museos. Actividades como (Figuras 2, 3 y 4): "Pijamada en el Archivo Nacional" (promovida por National Archives/EUA), que propone que niños, acompañados de sus responsables, duerman una noche en el archivo y que disfruten de actividades guiadas a la madrugada y de un desayuno a la mañana siguiente; creación de kits pedagógicos de conservación, como el elaborado por el Archivo Educativo del Arquivo Público da Cidade de Belo Horizonte (Brasil); o actividades en escuelas, contando historias a partir de documentos de archivo, como las actividades: "talleres, cuenta documentos y juegos", planificados por el Archivo Nacional de Chile, en 2017.

Figura 1 - Pijamada en el Archivo Nacional



Fuente: NATIONAL ARCHIVES FOUNDATION (2018).

Figura 2 - Kit pedagógico de conservación



Fuente: MANSUR (2016).

Figura 4 - Cuenta documentos



Fuente: ARCHIVO NACIONAL DE CHILE (2017).

Dichas estrategias son solamente algunas de las que puede elaborar el archivista, como gestor de la información, a fin de proporcionar mayor participación de los usuarios en el cotidiano del archivo. A lo largo del cursado de una carrera de grado en Archivología, el estudiante pasa por todos los momentos

de acercamiento íntimo al documento, aprendiendo cómo conservarlo, cómo describirlo, evaluarlo, clasificarlo, comprendiendo sobre la deontología profesional y las normativas inherentes al área. Sin embargo, la etapa de su proceso formativo que más proporciona acercamiento con el “mundo real” de la demanda informacional y los usuarios de la información son las instancias de prácticas profesionales, ubicadas generalmente en los semestres finales de la carrera. A partir de esta etapa, el estudiante cuenta con lo teórico y lo práctico, herramientas básicas para el quehacer profesional.

Las prácticas profesionales en la carrera de Archivología y sus estrategias de evaluación

Las prácticas profesionales, de manera general,

[...] constituyen una entidad coherente e interdependiente dentro del currículum [...], permiten comunicar al sujeto practicante con acciones institucionalizadas dentro y fuera del ámbito universitario, producidas en variedad de escenarios en los cuales observa, interviene, reflexiona, reconstruye y valora realidades en su complejidad; circunstancia que precisa de una serie de herramientas conceptuales, procedimentales, actitudinales con la intención de ir construyendo su identidad como [profesional] (SAYAGO; CHACÓN, 2006, p. 57).

En esta instancia, el estudiante se encuentra con un momento de acercamiento con el mundo profesional, pudiendo aplicar las habilidades desarrolladas a lo largo del cursado, destacando sus saberes y conjugando una mirada teórica y práctica hacia la carrera. Para Del Regno y Lucarelli (2017, p. 5), “[...] la preocupación didáctica por la relación teoría-práctica es una de las claves para lograr la calidad educativa, considerándola un camino hacia la ‘innovación’”.

Ubicada en el tercer año y en el segundo cuatrimestre de la Licenciatura en Ciencias de la Información con orientación en Archivología, la cátedra “Prácticas profesionales II” permite a los estudiantes recibir el título intermedio de archivistas. Con modalidad promocional, y carga horaria de 72 horas semanales, distribuidas en 4:30 horas, una vez a la semana, tiene como objetivos:

a) Reconocer, distinguir y llevar a la práctica concreta de la profesión principios de la teoría archivística relacionados con el tratamiento de los documentos de archivo;

- b) Recuperar, fortalecer y adaptar los conocimientos adquiridos aplicándolos a nuevas situaciones y a nuevos contextos profesionales;
- c) Desarrollar la capacidad de flexibilizar pensamientos y acciones y proponer modelos alternativos de organización de archivos;
- d) Desarrollar actividades de investigación vinculadas a los PI (Proyectos de Investigación) en los cuales se inserte la cátedra como aporte al conocimiento local y regional (UNIVERSIDAD NACIONAL DEL NORDESTE, 2018, p. 1).

De carácter teórico y práctico, la cátedra se desarrolla a partir del dictado de contenidos teóricos en las primeras clases y luego, los practicantes empiezan sus actividades in situ, en este caso, en los archivos escolares de dos instituciones educativas centenarias de la provincia del Chaco, en Argentina.

De acuerdo al programa de la cátedra "Prácticas profesionales II" y dado su carácter práctico, las actividades propuestas para aprobación de la misma se subdividen en cuatro ejes: 1-Marco teórico, 2-Trabajo in situ en archivos, 3-Trabajo de investigación y 4-Documento final. A partir de ellos se desarrollaron las actividades evaluativas que se llevaron a cabo a lo largo del dictado de la cátedra (Tabla 1):

Tabla 1 - Actividades propuestas para la cátedra

Eje temático	TP n°	Tema	Modalidad
1 - MARCO TEÓRICO	1	Revisión de expectativas para la realización de PPII	Individual
	2	Competencias profesionales archivísticas	Grupal
	3	Diagnóstico del estado de situación para el acceso a la información en entidades que conservan documentación histórica.	Individual
2 - TRABAJO IN SITU EN ARCHIVOS	3	Diseño y aplicación de una guía de relevamiento del archivo asignado.	Grupal
	4	Elaboración de un plan de trabajo	Grupal
	5	Puesta en práctica del plan de trabajo	Individual y Grupal
	6	Puesta en común de avances parciales	Individual y Grupal
	7	Diseño de actividad de difusión	Grupal
	8	Autoevaluación y evaluación de resultados	Individual y Grupal

Continúa

Conclusão

Eje temático	TP nº	Tema	Modalidad
3 - TRABAJO DE INVESTIGACIÓN	9	Revisión bibliográfica y búsqueda de fuentes 1ª	Grupal
	10	Análisis de información reunida	Grupal
	11	Elaboración de conclusiones	Grupal
4 - DOCUMENTO FINAL	12	Elaboración escrita de informe final	Grupal
	13	Estrategias de exposición oral	Grupal
	14	Defensa oral	Grupal-Individual

Fuente: Universidad Nacional del Nordeste (2018, p. 4).

Las actividades elaboradas para la cátedra objetivan evaluar los procesos de enseñanza-aprendizaje desarrollados en el ámbito de "Prácticas profesionales II". Dicha evaluación no debe ser un momento desagradable para el estudiante, haya visto que derivados de las prácticas, "[...] los desafíos cognitivos no son para evaluar sino que conforman una parte de la vida cotidiana del aula; éstas son atractivas para los estudiantes y con consecuencias positivas respecto de los aprendizajes." (LITWIN, 2016, p. 173).

Para Anijovich y Cappelletti (2017, p. 13), la evaluación es

[...] una oportunidad para que los alumnos pongan en juego sus saberes, visibilicen sus logros y aprendan a reconocer sus debilidades y fortalezas como estudiantes, además de cumplir la función 'clásica' de aprobar, promover, certificar.

Teniendo en cuenta la evaluación como un proceso conjunto, de acuerdo a lo expuesto en la Tabla 1, se puede evidenciar que la mayor parte de las actividades de evaluación se desarrollan de manera grupal, visto que las prácticas en cada escuela fueron realizadas en grupo y que dicho grupo trabajaba como equipo; dividían las tareas (algunos se ocupaban de producir los rótulos para las cajas que acondicionarían los documentos, otros se ocupaban de higienizar los documentos, otros de elaborar el índice, etc.), lo que produjo que la evaluación también debiera ser en conjunto, porque fueron instancias del trabajo diario de ellos que no podrían ser consideradas separadamente.

Concomitantemente al trabajo in situ en los archivos escolares, desarrollando actividades prácticas, también llevaron a cabo algunos trabajos escritos, como la elaboración conjunta del diagnóstico del estado de situación para el acceso a la

información en los archivos escolares asignados, del plan de trabajo y del informe final.

Según Iborra Cuéllar e Izquierdo Alonso (2010, p. 237),

[...] la evaluación del proceso grupal se centraría más en asegurar la presencia de las condiciones de interdependencia positiva, habilidades sociales, autorreflexión grupal, interacciones y las estrategias de operatividad táctica en el desempeño de las tareas grupales. La evaluación del producto grupal trataría de asegurar la responsabilidad individual, la co-responsabilidad grupal y la evaluación del contenido.

Como se pudo evidenciar, una de las actividades prácticas propuestas para la cátedra, como forma de dejar un producto de las prácticas a las escuelas, además del trabajo de organización documental concluido, es el diseño de una actividad de difusión, para dar a conocer el acervo a la comunidad escolar, público que utiliza dicha documentación para poder verificar distintas cuestiones: docentes que trabajaron en la escuela en determinado periodo, actividades que se llevaban a cabo y que desean seguir haciendo, entre otros tipos de motivos de consulta.

Teniendo en cuenta que la difusión termina generando un producto y que está íntimamente ligada a la descripción, cuya actividad genera catálogos, guías, instrumentos de investigación para el archivo (LINDEN, 2017), como respuesta a la actividad de "diseño de actividad de difusión", los practicantes optaron por participar de la feria de ciencias promovida por una de las escuelas, llevando a demostración los documentos con los cuales estaban trabajando, los instrumentos que utiliza el archivista para llevar a cabo su trabajo (barbijo, guantes, pinceles, guardapolvo), además de documentación fotográfica, en donde está representada la historia de la escuela en fotos.

Específicamente en relación a la actividad de difusión preparada por los estudiantes y de acuerdo al marco teórico evidenciado anteriormente, el objetivo de ésta exposición era el de promover el acercamiento de los docentes, no docentes y estudiantes que establecen vínculo con la escuela, permitiéndoles conocer más sobre su historia, también involucrada con la historia de la escuela. El reconocimiento del vínculo, en cruce con historias y memorias es propio de la difusión, que para Halbwachs (1990), permite construir y revivir memorias colectivas.

Además de una actividad que se volvió atrapante para los estudiantes que no frecuentan o frecuentan muy poco el archivo (usuarios potenciales), también los

docentes que diariamente buscan informaciones en el archivo (usuarios frecuentes) pudieron ver el trabajo desarrollado por los estudiantes de "Prácticas profesionales II", durante todo el cuatrimestre.

Los aspectos multidimensionales que incorporan la difusión de la información y las prácticas profesionales exigen que, para poder evaluar las actividades realizadas en el ámbito, sean coordinadas diferentes estrategias, con el fin de que dicha diversidad de aspectos sea considerada. En este sentido, se considera que la elaboración de proyectos y la implementación del E.C.E.O puedan ser caminos que se acerquen a esa realidad.

Propuestas de nuevas estrategias evaluativas para las prácticas profesionales: los proyectos y el E.C.E.O.

La evaluación es un campo interesante para repensar nuestra tarea docente con sentido, nos invita a preguntarnos sobre las decisiones que tomamos en un proceso de enseñanza y que tienen que ver con las concepciones acerca de qué es enseñar, qué es aprender y cuál es la naturaleza de los conocimientos que los estudiantes deben adquirir (CAMILLONI, 1998, p.68).

Por lo expuesto, entonces evaluar es emitir un juicio de valor, no solo sobre la conducta humana sino sobre el aspecto pedagógico que considere el papel de la enseñanza y del aprendizaje a cargo del educador, facilitando la comprensión de los estudiantes.

Las prácticas evaluativas pueden ser de distintos tipos, es decir, pueden ser diagnósticas (iniciales, intermediarias o finales) y puede corresponder al estudiante y/o al docente; formativas, son las que permiten identificar y generar oportunidades de aprendizaje; y las sumativas (finales o de promoción), que son recapituladoras o de síntesis y que permiten certificar los saberes.

Estas evaluaciones van a estar materializadas por diferentes instrumentos de evaluaciones, que "son medios con identidad propia- objetos físicos- elaborados para medir características de los sujetos. Una vez contruidos son independientes de quien los utilice." (MATEO ANDRÉS; MARTÍNEZ, 2008, p. 98). Estos son variados y se utilizan en relación al tipo de información que se pretende recoger.

En el momento de tomar decisiones acerca de la evaluación, es necesario considerar los criterios que deben tenerse en cuenta en relación a los instrumentos

de evaluación que se utilizan. Las características generales deben ser de validez, confiabilidad, practicidad y utilidad (CAMILLONI, 1998).

Un instrumento de evaluación es válido, cuando evalúa lo que se pretende evaluar con él. Debe generarse validación de contenido, predictiva, de construcción y de retroacción. La confiabilidad, depende de su estabilidad, su exactitud y su sensibilidad. La practicidad, por su parte, resulta de la conjunción de tres aspectos: su administrabilidad, sus interpretaciones de resultados y su economía de tiempo. Y la utilidad, resulta de la capacidad para satisfacer las necesidades específicas de los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Por todo lo expuesto, traemos a continuación dos propuestas que pueden entenderse como alternativas a prácticas evaluativas tradicionales y que pretenden ser orientaciones para pensar nuevas formas de evaluar en la carrera del profesional archivista y su vínculo con el mundo del trabajo a partir de la experiencia de las prácticas profesionales.

a) La elaboración de proyecto como estrategia de evaluación vinculada a la difusión de la información archivística

Es por la evidencia de que las actividades relacionadas a la difusión de la información archivística, deben ser una instancia teórico-práctica, que desarrolle productos, y puedan ser elaborados por los estudiantes diversos proyectos con diseños y actividades de difusión de dicha información.

El desarrollo de proyectos podrá ser el instrumento de evaluación que contemple todos los elementos que constituyen la difusión en la Archivología: reconocimiento y puesta en valor de la información, promoción de la accesibilidad a la información, reconocimiento de los usuarios frecuentes y potenciales del archivo y de sus necesidades informacionales, desde que nace el documento hasta que se lo elimina, o se lo guarda permanentemente (CHARBONNEAU, 2008).

Mateo Andrés (2000, p. 84) define que el desarrollo de proyectos es la estrategia de evaluación en que

[...] durante un periodo de tiempo el alumno debería realizar una actividad compleja, con un objetivo determinado, que puede incluso tener carácter profesional. Con este tipo de actividad se pueden evaluar habilidades de orden superior que impliquen: ejercer responsabilidades, adquirir compromisos personales, poner en práctica hábitos de trabajo individual o de grupo, dominio

interdisciplinar de las materias e incluso demostrar capacidades comunicativas.

El carácter de la cátedra "Prácticas profesionales II" corrobora lo que plantea Mateo Andrés (2000), porque es la instancia en que los estudiantes van a encontrarse con situaciones del campo laboral que deben solucionar solos, ya no más con el auxilio directo de los docentes. Al estar en el archivo, aplican los conocimientos adquiridos a lo largo de los tres años de cursado, consultan la bibliografía pertinente, resuelven problemas, proponen acciones, mantienen contacto con los actores de la institución y desarrollan instrumentos que puedan orientar los usuarios que vayan a buscar informaciones en el archivo futuramente.

Dichas actividades realizadas utilizando el proyecto como medio, podrán establecer un anclaje entre tres procesos: "el proceso de enseñanza-aprendizaje, el proceso evaluativo y el proceso de toma de decisiones" (MATEO ANDRÉS, 2000, p. 89).

El carácter cuatrimestral de la cátedra, visto que la precede la cátedra "Prácticas profesionales I" y las condiciones presentadas por los dos archivos escolares en que se realizaron las prácticas (acceso permitido solamente cuando el personal directivo se encontraba presente, espacio por veces limitado para el trabajo), muchas veces hacen que la elaboración de un proyecto no sea viable, visto su extensión y necesidad de trabajo en conjunto, con el equipo de practicantes, para poder desarrollar el trabajo de difusión del acervo. Teniendo en cuenta que la cátedra no se direcciona solamente a la práctica de la actividad de difusión, pero también al desarrollo de las otras seis funciones de la Archivología, sería necesario que el proyecto englobe todo el proceso y no se centre solamente en la presentación de productos.

No obstante, la manera con que se viene evaluando los procesos de aprendizaje de los estudiantes evidencia su desempeño como grupo y sus habilidades individuales, etapas que, mediante observación de los docentes a cargo, pueden ser consideradas como evaluaciones intermedias ricas en contenido, porque se puede notar las percepciones de los estudiantes en relación al ambiente, al equipo con el cual trabajan y a las condiciones del archivo y de la documentación para trabajar.

Al seguir la estrategia de elaboración de proyectos, para la evaluación de los aprendizajes del contenido “difusión”, se consideraría el modelo propuesto por Fernández Marcha (2009), que contempla como aspectos a considerar: contexto, temario, objetivos, proyecto, fases del proyecto, plan de trabajo y criterios de evaluación. Se evidencia a modo de ejemplo la siguiente guía para elaboración de proyectos (Tabla 2):

Tabla 2 - Guía para la elaboración de proyecto de difusión ambientado en la cátedra “Prácticas profesionales II”

Contexto	<ul style="list-style-type: none"> • Se realizará en equipos de siete personas. • Durante todo el cuatrimestre.
Temario	<ul style="list-style-type: none"> • Corresponde a las funciones de la Archivología creación, clasificación, preservación, descripción, evaluación, adquisición y difusión. • Es una integración de todas las asignaturas cursadas hasta el momento.
Objetivos	<ol style="list-style-type: none"> a) Contextualizar la unidad de información; b) Identificar los usuarios frecuentes y potenciales del archivo; c) Identificar los conjuntos documentales a divulgar; d) Definir las estrategias de difusión, a partir de las necesidades de los usuarios; e) Diseñar actividad de difusión.
Proyecto	<ul style="list-style-type: none"> • Diseño de una actividad de difusión para el archivo escolar de la Escuela “nombre de la escuela”.
Fases del proyecto	<ol style="list-style-type: none"> a) Elección de la unidad de información; b) Esquema de trabajo; c) Recogida de bibliografía; d) Elaboración de cada una de las partes; e) Presentación de borrador; f) Proyecto definitivo; g) Preparación de la presentación utilizando varios medios y recursos; h) Autoevaluación y coevaluación durante el proceso y al final.
Plan de trabajo	<ul style="list-style-type: none"> • Cada integrante del equipo debe establecer las tareas a realizar y el tiempo de duración de cada tarea.
Criterios de evaluación	<ul style="list-style-type: none"> • Plan de trabajo realista y detallado. • Estructura clara y completa. • Original y creativo. • Coherente. • Pertinente. • Se valorará también la cooperación del grupo: interdependencia positiva, exigibilidad individual, interacción cara a cara, habilidades interpersonales, reflexión sobre el trabajo del grupo.

Fuente: El autor (2019) adaptado de FERNÁNDEZ MARCHA (2009, p. 63).

La propuesta de guía de proyecto, en alguna medida, se asemeja al informe final, última instancia evaluativa de la cátedra, que, presentado escrita y oralmente,

agrega cuestiones inherentes a todas las otras prácticas realizadas, no solamente en relación con la difusión de la información. Al final de la presentación oral, como forma de participación de los estudiantes, es propuesta una autoevaluación, momento en que deben reconocer sus prácticas como el conjunto de actitudes, actividades y relaciones que construyeron a lo largo del cuatrimestre, atribuyéndose a ellos mismos, una nota de cero a diez. Después de ello, las docentes se reúnen para atribuir su nota a los trabajos realizados, conformando la nota final y oficial.

b) El Examen Clínico Estructurado Objetivo (E.C.E.O.), un viraje hacia la archivología

El Examen Clínico Estructurado Objetivo (E.C.E.O.) es un instrumento de evaluación que contiene multi-estaciones, diseñado y aplicado por Harden, Stevenson, Downie y Wilson (1975), que se ha considerado el patrón oro para evaluar las competencias clínicas. La experiencia en el uso del E.C.E.O. ha sido de gran utilidad para desarrollar diversos proyectos; que, si bien es mayormente utilizado en la formación de profesionales de la salud, puede ser transpuesto a las áreas de las ciencias humanas.

Estás multi-estaciones, consisten en que los practicantes se encuentren con una situación a enfrentar, con la finalidad de evaluar habilidades con la que cuentan para resolver los problemas planteados. Cada estación cuenta con un tiempo preestablecido y los practicantes van rotando por cada una de esas estaciones (FINKELSTEIN; GARDEY; PRELIASCO, 2001).

Como mencionan los autores Tapia Villanueva, Núñez Tapia, Salas Perea y Rodríguez-Orozco (2008, p. 2) "la metodología de evaluación del examen clínico estructurado objetivo cumple con los requisitos que debe reunir una evaluación, además responde a las exigencias actuales de la educación superior".

Pensar esta propuesta evaluativa en el área de las Ciencias de la Información, puntualmente en las prácticas profesionales, nos permite entenderla como

una oportunidad para que los estudiantes convaliden algunas prácticas desarrolladas a lo largo del curso vinculadas a su futuro ejercicio profesional y se constituye en un espacio que permite la reflexión de la articulación teoría-práctica (FINKELSTEIN; GARDEY; PRELIASCO, 2001, p. 2).

Para elaborar las estaciones del E.C.E.O., hay que comprender que se desarrolla en un circuito de diferentes estaciones, estas pueden devenir en relación a la cantidad de estudiantes y actores estén involucrados, cuanto mayor sea el número de involucrados, más estaciones corresponde que haya.

En cada una de las estaciones se evalúan las competencias, ya sea ante una situación real o simulada, por medio de interrogatorio, o exploración física, de diagnóstico, etc.

El desarrollo de casos para las estaciones del E.C.E.O. es el elemento principal de este instrumento. Los casos se desarrollan basados en las competencias que se desean evaluar, las cuales se obtienen de los programas de estudio. Previo a la elaboración de estaciones es necesario crear una tabla de especificaciones, una matriz de contenidos, donde se delimitarán las áreas, los conocimientos, habilidades y actitudes que se evaluarán (TREJO-MEJÍA; BLEE-SÁNCHEZ; PEÑA-BALDERAS, 2014)

Es fundamental para la elaboración de las estaciones, considerar qué se va evaluar, por ello debe ser claro el objetivo del instrumento. También se debe explicitar el lugar del encuentro donde se desarrolla la estación a cargo del estudiante y el usuario de la información. Como también el tipo de encuentro con el que recurre a esta estación, puede ser por consulta frecuente o por información puntual y el tipo de interacción entre ellos, ya sea interrogatorio, de exploración o de interpretación de la información.

Veamos algunos ejemplos de cómo elaborar los recursos necesarios para llevar adelante el instrumento de evaluación. Primeramente, se debe elaborar el material para el estudiante con la situación a ser aplicada a su campo de práctica profesional, para elaborarla es recomendable pensar en las competencias del perfil profesional para el cual se está formando.

Tabla 3 - Material para el estudiante

Instrucciones	Lea atentamente la siguiente presentación y siga las indicaciones que se le presentan a continuación. Dedicaremos 10 minutos para ello.
Presentación del caso	Sujeto masculino de 30 años aproximadamente, responsable de la limpieza y el mantenimiento de la institución, ha baldeado el local donde se guardan los archivos históricos sin conocer el procedimiento específico para el cuidado de los archivos.
1 - Realice el interrogatorio al sujeto sobre:	<p>a) ¿Qué elementos líquidos utilizo para la limpieza del local y sobre qué lugares?</p> <p>b) ¿Cómo encontró el lugar y qué modificó posterior al momento de la limpieza?</p>

Continua

Conclusão

2 - Al finalizar el interrogatorio informe cómo proceder en futuros escenarios de limpieza en dicho local y la importancia del cuidado de los archivos	a) Explícite el argumento sobre el protocolo de limpieza en los locales de los archivos históricos. b) Mencione algunas posibles soluciones de actuación en el caso de que los archivos se dañen durante esa acción. c) Explicar las normas de prevención y cuidado para los accesos a los archivos históricos.
Datos complementarios	La institución conserva archivos históricos, y cuenta con este sujeto únicamente como personal de limpieza de planta permanente.

Fuente: El autor (2019).

Por otro lado, tendremos al examinador que observará de manera directa al estudiante que se encuentre en la estación desarrollando la situación que le es asignada en su material, y éste tendrá la responsabilidad de evaluar junto a una lista de cotejo de acciones, allí el evaluador deberá marcar la acciones realizada en la estación por el estudiante y no podrá propiciar ninguna información durante la observación, para conservar la objetividad del instrumento, veamos un ejemplo en la tabla 4.

Tabla 4 - Material para el examinador

Datos del estudiante (nombre y apellido)	
Interrogó sobre lo sucedido	a) Elementos utilizados en la acción b) Modificación del escenario durante y posterior a la acción
Tipos de archivos	a) Físicos b) Digitales
Ubicación de los archivos	a) Almacenados en cajas b) Carpetas c) Sobres d) Ubicados en estantes e) Almacenados en soporte digital
Elementos de control	a) Humedad b) Temperatura c) Acciones ignífugas d) Prevención de inundación e) Siniestro f) Iluminación g) Infraestructura del local
Protocolo de limpieza del local	a) Cronograma de limpieza del local b) Respetar características geográficas y climáticas del contexto c) Selección de elementos químicos de limpieza d) Selección de materiales de limpieza

Continua

Conclusão

Datos del estudiante (nombre y apellido)	
Daños más frecuentes de los archivos	<ul style="list-style-type: none"> a) Pérdida de información b) Presencia de agentes biológicos c) Presencia de agentes químicos d) Deterioro de las fibras de papel e) Manchado en el documento f) Transferencia de color de los documentos
Soluciones en caso de daño del archivo	<ul style="list-style-type: none"> a) Baño del documento b) Reconstrucción de partes perdidas del documento c) Secado del documento d) Quitarlo del área de riesgo
Comunicación interpersonal	<ul style="list-style-type: none"> a) Saludo al usuario b) Se presentó ante el usuario c) Preguntó datos al usuario d) Explicó que realizaría preguntas e) Utilizó lenguaje claro y comprensivo f) Mantuvo un trato respetuoso g) Realizó contacto visual h) Consultó si se le comprendía i) Consultó si existía duda o comentario

Fuente: El autor (2019).

A estos ejemplos se le puede seguir sumando, entre otras cosas un guión para quien represente en la estación al sujeto encargado de la limpieza, pero eso dejamos para que puedan seguir pensando y desarrollando su lado más creativo; cabe destacar que es importante que esté presente ese guión, así el sujeto que actúa no cae en la improvisación, y evita la espontaneidad en un instrumento que pretende ser totalmente objetivo.

Asimismo, sostienen los autores Tapia Villanueva, Núñez Tapia, Salas Perea y Rodríguez-Orozco (2008, p. 2) que el E.C.E.O.

permite observar al estudiante interactuando [...], [desarrollando] capacidad de razonamiento, habilidad para resolver problemas, integrar un diagnóstico, así como habilidades de comunicación e interpersonales, es decir, una evaluación integral de lo que requiere como profesional.

El E.C.E.O. es sin duda uno de los instrumentos de evaluación que sirve para ponerlo en acción en las carreras de grado, sobre todo en las carreras de formación profesional, debido a que permite situar al estudiante en un escenario futuro de su campo laboral, y donde debe "aprender a jugar el juego", poner en escena sus competencias profesionales y sus habilidades.

Consideraciones finales

En el trayecto de la cátedra, que comprende la puesta en práctica de habilidades desarrolladas en tres años, los estudiantes se deparan con las actividades realizadas, que serán evaluadas, y, por lo general, dicha instancia les genera incertidumbre, miedos, estrés, pero también satisfacción de haber concluido y realizado lo que se propusieron, logrando los objetivos y estableciendo relaciones profesionales con los archivos en los cuales practicaron.

Esos sentimientos producidos se deben a que sea la última instancia a aprobar para recibir el título intermedio de archivistas, momento de toma de decisiones y acercamiento a la vida fuera de la universidad. La relación con los docentes también es un aspecto que influye y la relación con sus pares, con su equipo de trabajo, también genera características que contribuyeron positiva o negativamente para el desarrollo del trabajo.

La autoevaluación realizada pudo evidenciar el carácter positivo del trabajo en equipo y las discusiones que llevaron los estudiantes a tomar decisiones en el momento del trabajo. Los cambios generados desde la primera instancia evaluativa escrita, en donde revisaron las expectativas que tenían con la cátedra y las experiencias previas que tuvieron con otros archivos les sirvió, al final del cursado, para replantearse lo que construyeron y lo que les gustaría que permanezca o que cambie, para que los próximos grupos de practicantes puedan empezar a partir de buenas experiencias. Fue evidenciado, sobremanera, el carácter ético del profesional archivista, respetando lo que preconiza el Código de Ética (CONSEJO INTERNACIONAL DE ARCHIVOS, 1996).

Elaborar proyectos para la difusión del acervo requiere que los estudiantes dispongan y traigan a la memoria habilidades ya desarrolladas en otras cátedras y aportes teóricos de pertinencia para el trabajo con los archivos escolares, en este caso. Es por ello que la difusión se vuelve un proceso complejo y que, como las prácticas profesionales, acaba englobando todo lo anteriormente visto en la carrera. La caracterización de un proyecto con fines de divulgación de acervos archivísticos conlleva más que una práctica grupal, que envuelve diferentes prácticas, teorías y, yendo a un campo más abstracto, emociones y sentimientos. Difundir informaciones, principalmente de carácter público, establece relación con

lo social y con la responsabilidad que el archivista tiene de volcar sus habilidades para conferir el acceso democratizado a la información.

Por otro lado, la aplicación de la estrategia evaluativa como el E.C.E.O. nos propone un desafío, pero a la vez nos permite repensar nuevas formas de evaluar en el área de formación profesional, pone en juego la evaluación de desempeños de los futuros archivistas en situaciones de contextos próximo a su campo laboral. Decidir por la aplicación del E.C.E.O. como estrategia evaluativa en el campo de las ciencias de la información es también generar medios y espacios al estudiante vinculadas a su futuro ejercicio profesional (FINKELSTEIN; GARDEY; PRELIASCO, 2001).

Remarcamos que brindar esta oportunidad, además configura los escenarios posibles para generar reflexiones acerca de la articulación teoría-práctica y por medio de ella construir conocimiento profesional. La elección del E.C.E.O. no se relaciona solo con la cuestión instrumental, sino que trasciende a un ámbito de reflexión sobre la imagen y la identidad del profesional en cuestión, propiciando una instancia de evaluación formativa.

Ampliar los horizontes de las estrategias evaluativas es una decisión que define y configura las competencias del profesional en formación, y la garantía de acceder a experiencias de aprendizajes significativos. Ambas estrategias evaluativas explicitadas en este trabajo, presentan desarrollos de dominios procedimentales o motrices, que se vinculan a las acciones en el marco de una formación profesional, y que pueden ser en contextos simulados que presentan niveles de complejidad alto, evidenciando la demostración o el "saber hacer" como competencias aprendidas.

Es responsabilidad del formador propiciar múltiples accesos al conocimiento, por ello la elaboración de proyectos como la aplicación del E.C.E.O., son a nuestro juicio, posibilidades que contribuyen a ese fin, entendiendo que hay muchas maneras de acceder al conocimiento, porque el conocimiento es la habitación en la que se puede entrar por diferentes puertas. Por eso, un docente habilidoso, es una persona que puede abrir un número importante de diferentes entradas al mismo concepto (LITWIN, 2008).

Referencias

ANIJOVICH, R.; CAPPELLETTI, G. *La evaluación como oportunidad*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Paidós, 2017.

ARAÚJO, C. A. Á. *Arquivologia, biblioteconomia, museologia e ciência da informação: o diálogo possível*. Brasília, DF: Briquet de Lemos, 2014.

ARAÚJO, C. A. Á. Epistemologia da arquivologia: fundamentos e tendências contemporâneas. *Ciência da Informação*, Brasília, DF, v. 41, n. 1, p. 50-63, jan./abr. 2013.

ARCHIVO NACIONAL DE CHILE. Servicio Nacional del Patrimonio Cultural. El Archivo Nacional va a la escuela. *Archivo Nacional de Chile*. Santiago, 2017. Disponible em: <http://www.archivonacional.gob.cl/sitio/Contenido/Noticias/78370:El-Archivo-Nacional-va-a-la-escuela?fbclid=IwAR1n3HI66GXmai2qX8tCyqaqp44LvK5xkBPYMinCiY9xVo-c38wTsG6vTZI>. Acceso en: 1 dic. 2018.

CAMILLONI, A. R. W. de. La calidad de los programas de evaluación y de los instrumentos que los integran. In: CAMILLONI, A. R. W. d.; CELMAN, S.; LITWIN, E.; MATÉ, M. del C. P. de. *La evaluación de los aprendizajes en el debate didáctico contemporáneo*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Paidós, 1998. p. 67-92.

CHARBONNEAU, N. La diffusion. In: COUTURE, C. et al. *Les fonctions de l'archivistique contemporaine*. Québec: Presses de L'université du Québec, 2008. p. 373-428.

CONSEJO INTERNACIONAL DE ARCHIVOS. *Código de ética*. [S. l.]: Consejo Internacional de Archivos, 1996. Disponible en: https://www.ica.org/sites/default/files/ICA_1996-09-06_code%20of%20ethics_PT.pdf. Acceso en: 9 dic. 2018.

COUTURE, C. et al. *Les fonctions de l'archivistique contemporaine*. Québec: Presses de L'université du Québec, 2008.

DEL REGNO, P.; LUCARELLI, E. La articulación teoría-práctica en un estudio comparativo entre asignaturas de la Carrera de Enfermería de una Universidad pública del conurbano bonaerense. In: CONGRESO NACIONAL E INTERNACIONAL DE ESTUDIOS COMPARADOS EN EDUCACIÓN, 6., 2017, Buenos Aires. Actas [...]. Buenos Aires: UNTREF, 2017. p. 1-21. Disponible en: <https://www.saece.com.ar/docs/congreso6/trab027.pdf>. Acceso en: 27 mayo 2021.

DURANTI, L. Registros documentais contemporâneos como provas de ação. *Estudos Históricos*, Rio de Janeiro, v. 7, n. 13, p. 49-64, jan./jun. 1994. Disponible en: <http://bibliotecadigital.fgv.br/ojs/index.php/reh/article/view/1976>. Acceso en: 1 dic. 2018.

FERNÁNDEZ MARCHA, A. *La evaluación de los aprendizajes en la Universidad: nuevos enfoques*. [S. l.: s. n.], 2009. Disponible en:

<https://web.ua.es/es/ice/documentos/recursos/materiales/ev-aprendizajes.pdf>.
Acceso en: 11 dic. 2018.

FINKELSTEIN, C.; GARDEY, M.; PRELIASCO, V. La evaluación como desempeño de futuros profesionales. *Revista Interface: Comunicación, Salud, Educación*, Botucatu, SP, v. 5, n. 8, p. 167-175, feb. 2001.

GUINCHAT, C.; MENOUI, M. *Introduction générale aux sciences et techniques de l'information et de la documentation*. 2. ed. París: UNESCO, 1990.

HALBWACHS, M. *A memória coletiva*. São Paulo: Centauro, 1990.

HARDEN, R. M.; STEVENSON, M.; DOWNIE, W. W.; WILSON, G. M. Assessment of clinical competence using objective structured examination. *Br Med J.*, Bethesda, v. 22, n. 1, 1975. Disponible en: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC1672423/>.
Acceso en: 1 dic. 2018.

IBORRA CUÉLLAR, A.; IZQUIERDO ALONSO, M. ¿Cómo afrontar la evaluación del aprendizaje colaborativo? Una propuesta valorando el proceso, el contenido y el producto de la actividad grupal. *Revista General de Información y Documentación*, Madri, n. 20, p. 221-241, 2010. Disponible en:
https://www.researchgate.net/profile/Alejandro_Iborra/publication/320299498_Como_afrontar_la_evaluacion_del_aprendizaje_colaborativo_Una_propuesta_valorando_el_proceso_el_contenido_y_el_producto_de_la_actividad_grupal/links/59dcadcea6fdcc1ec8a71715/Como-afrontar-la-evaluacion-del-aprendizaje-colaborativo-Una-propuesta-valorando-el-proceso-el-contenido-y-el-producto-de-la-actividad-grupal.pdf. Acceso en: 11 dic. 2018.

LINDEN, L. L. *O tratamento temático da informação em instrumentos normativos de descrição arquivística*. Orientadora: Marisa Bräscher Basílio Medeiros. 2017. 80 f. Dissertação (Mestrado em Ciência da Informação) – Programa de Pós-Graduação em Ciência da Informação, Centro de Ciências da Educação, Universidade Federal de Santa Catarina, Florianópolis, 2017. Disponible en:
<https://repositorio.ufsc.br/bitstream/handle/123456789/174715/346505.pdf?sequence=1&isAllowed=y>. Acceso en: 17 dic. 2018.

LITWIN, E. *El oficio de enseñar: condiciones y contextos*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Paidós, 2016.

LITWIN, E. *Las configuraciones didácticas: una nueva agenda para la enseñanza superior*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Paidós, 2008.

MANSUR, G. D. Educação patrimonial: estudo de caso das experiências educativas realizadas no Arquivo Público da cidade de Belo Horizonte. In: PARRELA, I. D.; KOYAMA, A. C. (org.). *Simpósio temático arquivos & educação*. Belo Horizonte: Programa de Pós-graduação em Ciência da Informação, 2016. p. 10-28.

MARQUES, A. A. da C. *Interlocuções entre a arquivologia nacional e a internacional no delineamento da disciplina no Brasil*. Orientadora: Georgete Medleg Rodrigues. 2011. 399 f. Tese (Doutorado em Ciência da Informação) – Programa de Pós-

Graduação em Ciência da Informação, Faculdade de Ciência da Informação, Universidade de Brasília, Brasília, DF, 2011.

MARTENDAL, F. F. *Difusão na arquivologia e suas expressões nos cursos de graduação em arquivologia no Brasil*. Orientadora: Eva Cristina Leite da Silva. 2018. 279 f. Dissertação (Mestrado em Ciência da Informação) – Programa de Pós-Graduação em Ciência da Informação, Universidade Federal de Santa Catarina, Florianópolis, 2018.

MATEO ANDRÉS, J. *La evaluación educativa, su práctica y otras metáforas*. Barcelona: ICE-HORSORI Universitat de Barcelona, 2000.

MATEO ANDRÉS, J.; MARTINEZ, F. *Medición y evaluación educativa*. Madrid: La Muralla, 2008.

NATIONAL ARCHIVES FOUNDATION. *Sleepover at the National Archives*. National Archives Foundation. Washington, 2008. Disponible en: <https://www.archivesfoundation.org/sleepover/>. Acceso en: 1 dic. 2018.

ROUSSEAU, J. Y.; COUTURE, C. *Os fundamentos da disciplina arquivística*. Lisboa, Portugal: Publicações Dom Quixote, 1998.

SAYAGO, Z. B.; CHACÓN, M. A. Las prácticas profesionales en la formación docente: hacia un nuevo diario de ruta. *Educere*, Meridad, v. 10, n. 32, p. 55-66, ene./mar. 2006. Disponible en: http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-49102006000100008&lng=es&tlng=es. Acceso en: 11 dic. 2018.

SCHMIDT, C. M. dos S. *Arquivologia e a construção do seu objeto científico: concepções, trajetórias, contextualizações*. Orientadora: Johanna W. Smit. 2012. 320 f. Tese (Doutorado em Ciência da Informação) – Programa de Pós-Graduação em Ciência da Informação e Artes, Universidade de São Paulo, São Paulo, 2012. Disponible en: http://www.teses.usp.br/teses/disponiveis/27/27151/tde-02072013-170328/publico/ClarissaMSSchmidt_revisada.pdf. Acceso en: 17 dic. 2018.

TAPIA VILLANUEVA, R. M.; NÚÑEZ TAPIA, R. M.; SALAS PEREA, R. S.; RODRÍGUEZ-OROZCO, A. R. El examen clínico objetivo estructurado como herramienta para la evaluación de competencias clínicas del internado de pregrado. *Educación Médica Superior*, La Habana, v. 22, n. 1, 2008. Disponible en: <http://scielo.sld.cu/pdf/ems/v22n1/ems05108.pdf>. Acceso en: 12 dic. 2008.

TREJO-MEJÍA, J. A.; BLEE-SÁNCHEZ, G.; PEÑA-BALDERAS, J. Elaboración de estaciones para el examen clínico objetivo estructurado (ECO). *Investigación en Educación Médica*, Ciudad de México, v. 3, n. 9, p. 56-59, 2014. Disponible en: <http://www.elsevier.es/index.php?p=revista&pRevista=pdf-simple&pii=S2007505714727255&r=343>. Acceso en: 12 dic. 2018.

UNIVERSIDAD NACIONAL DEL NORDESTE. *Programa de la cátedra "prácticas profesionales II"*. Resistencia: Universidad Nacional del Nordeste, 2018.